



## Gazapera 56

TOMO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal.

MADRID.

—Tio Conejo, ¿qué le parece á su mercé que hagamos con los sacristanes de escopeta y perro en cuanto se acabe la guerra?

—¡Qué hemos de hacer, hombre! Volverlos á poner á cá uno en posesion de su sacrestía, y seguirles pagando como si ná hubiera pasao.

—Pero, ¿y no van á pagar tó lo que han hecho?

—¿Pues qué han hecho esos benditos de Dios, hombre?

—Que ¿qué han hecho? ¡Pues apenas! Pues ¿quiénes han sío los que han atizao la guerra civil, los que han arruinao la España y nos han cubierto de luto?

—Bien, hombre; pero eso lo han hecho en honra y gloria de Dios, y en el buen desempeño de su sagrado ministerio.

—¡Ya! Conque segun eso, su mercé cree que Dios manda que se arrime la Extrema-union á escopetazos, que se incendie, que se asesine...

—Hombre, yo soy un poco lego en la materia, y no sé si eso lo mandará Dios; pero cuando los obispos, que tan peritos deben ser en la materia, no han dicho en tantos años esta boca es mia... mira cómo ahora, en cuantico que han oído que se va á tratar de la libertad religiosa atizan cá pastoral que canta el creio; y si ellos hubieran visto que aquello



era malo hubieran tambien dicho algo. Esto es lo que me parece á mí, pero repito que yo no me quiero mezclar en belenes que no entiendo.

—Pues yo, tío Conejo, mas que su mercé perdone, yo no soy de esa opinion.

—Pues qué, ¿querias que les pegáramos cuatro tiros?

—No, señor, yo no quiero que se le quite á nadie la vida; pero sí que se les quiten los medios de hacer daño y la posibilidad de que nos vuelvan á traer dentro de algunos años una guerra por el estilo; porque ha de saber su mercé que esta ya es la segunda, y si con dos no escarmentamos y ponemos remedio...

—¿Y cómo lo hemos de evitar, Gazapo?

—¿Que cómo? Cuando los perros son dañinos, ¿no manda la autoridad que se les pongan bozales?

—Pero, maldecio, ¿querrás tú que se les pongan bozales á los sacristanes?

—No, señor; bozales, no; porque yo lo he dicho como un *verbi gracia*, pero si no se les ponen bozales, que se les ponga otra cosa pa que no hagan daño.

—¿Y qué otra cosa se les ha de poner, hombre?

—¿Qué sé yo? Yo no sé lo que se les debe poner, porque tambien soy lego como su mercé; pero me parece á mí que si los trasplantáramos...

—Pero, demonio de Gazapo, ¿crees tú que los sacristanes son susceptibles de trasplantarse, como si fueran cebollinos ó cosa por el estilo?

—Justamente. Verá su mercé lo que yo haria con los sacristanes. Los iria llamando uno por uno y los diria:—Ven acá, hermanito; tú que tan descansao estabas en tu sacrestía, la abandonaste, y pescando el trabuco te trasplantaste á las matas, ¿no es eso? Pues bien, en castigo á haber faltao á tus deberes y á las innumerables perrerias que has hecho, te trasplanto yo ahora, y en vez de

seguir en tu sacrestía, vas á otra de Andalucía, ó de Extremadura, ó de Castilla; y pa que no puedas alzaprimar á tus feligreses, te prohibo que te acerques al confesonario. Ea, en marcha y ojo al Cristo, porque en cuantico que te escarriles te deslomo. ¿Entendites la toná? Pues ya vas picando.—Con una arenga por el estilo los voy trasplantando á toitos, y en ménos de un *santi-amen* se quea la España como una balsa de aceite.

—Esas son majaderias tuyas, Gazapo.

—Serán tó lo que su mercé quiera, tío Conejo, y tres veces más; pero ahora digo yo lo que decia Cúchares cuando mataba mal un toro:—«Que lo jaga otro mejor.»

—Pero, hombre, ¿habíamos de dejar sin sacristanes á las provincias?

—¡Cá! No, señor; pa cá uno que se trasplantaba en las Andalucías se trasplantaba otro de las Andalucías pa las Provincias.

—¡Ay, hermano Gazapo! El que es malo en una parte lo será en toas, y donde quiera que vaya lo acompañará su maldá.

—Tiene su mercé muchísima de la razon, tío Conejo; pero como decia el otro, á la perdiz que más vuele córtete su mercé un ala, y déjela que se remonte, que no se perderá de vista. Trasplántese, y encárguesele al alcalde del pueblo que *mucho ojo*, y esté seguro de que mucho habremos remediao.

—Mira, Gazapo, déjate de matemáticas y no te metas tú en belenes que no podemos digerir nosotros los esquilaos.

—Tambien tiene su mercé razon, tío Conejo; y por lo tanto, vámonos por esos mundos de Dios á ver si golemos algo bueno.

Tío Conejo y Gazapo  
son bonachones,  
y no entienden ni pizca  
de estas cuestiones.  
Y por lo tanto,  
se contentan los pobres  
con el trasplanto.





Hace unos días pasaron á la vista de Hernani y con dirección á Francia, la friolera de cincuenta y cuatro sacristanes. ¡Buena piara está! No nos dicen si iban acompañados de sus correspondientes amas; pero lo suponemos, por aquello de *la sogá tras el caldero*. Parece que nuestro gobierno ha teleografiado al gobierno francés participándole el acontecimiento del modo siguiente:

Cincuenta y cuatro langostos han pasado esta mañana, van en forma de canutos disfrazados de sotana.



Los jefes más autorizados del carlismo han pasado ya la frontera, haciendo fú como el gato, y maldiciendo de su rey y señor D. Carlos Lila, por quien tantas penalidades han pasado y tan infructuosas han sido. ¿Pues qué se figuraban los carcas? ¿Que iban á tener otro resultado? ¡Qué necedad! Bien es verdad que pocos serán los que se hayan llevado chasco; pero ellos decían: «A río revuelto...» y tenían razón.

Al lado de este alcornoque vivamos mientras se pueda, y en llenando bien la bolsa —otro talla, y ahí te quedas.

Ha sido robada en Badajoz la iglesia de Santa Marta. Escuso decir á ustedes que no han sido habidos los ladrones; y aconsejo á mis lectores que si alguno llega á tener la mala intención de cometer algún escamoteo,

se dirija con preferencia á las iglesias, que es donde ménos se transparentan los ingenieros.

Segun cartas de Santander, se presentó hace unos días en el palacio episcopal un sacerdote manifestando deseos de ver al prelado. Un portero le hizo saber que el señor obispo estaba ocupado y que no era posible verle; el sacerdote insistió en su empeño, el portero en su negativa, hasta que apurada ya la paciencia del Ministro del Señor, se echó el manteo al hombro, se remango la sotana, y sacando á luz una navaja de las del santolío, arremetió con intención poco cristiana al portero, que seguramente hubiera sacado algo que rascar á no andar ligero. A las voces acudieron varias personas que pudieron desarmar á aquel bendito de Dios y llevarlo bien asegurado ante la autoridad.

Los obispos continúan largando pastorales y pidiendo por todos los tonos la intolerancia religiosa. ¿Quién había de decir que estos hermanitos que tan alborotados y revueltos están hoy, sean los mismos que durante años enteros han estado tan calladitos viendo á los sacristanes abandonar sus iglesias, cambiar la cruz por el trabuco, y lanzarse á las matas para animar la guerra civil y cometer toda clase de excesos? Entonces, entonces es cuando hubieran estado en su lugar las pastorales.

Predicad el Evangelio y no toqueis lo demás, que la cuestión unitaria las Cortes la tratarán.

A un carlista se le ocurrió confesarse antes de entrar en una de las últimas acciones, y desocupar el talego por lo que pudiera ocurrir. Y ya se ve, ¿a quién había de acudir? A



su sargento primero, que era el presbítero que tenía más cerca.—Acúsome, padre primero, le dijo, que tengo mucho miedo.—Pues, hermano, le contestó el sargento, si el tener miedo es pecado, pocos habrá más pecadores que yo, pues hace más de quince días que no me llega la camisa al cuerpo.



Montado en el alcornoque  
el rey de las sacristías,  
oye del conde Caserta  
las más infaustas noticias.

—Dime, por Dios, conde mio,  
¿qué ocurre á mis cabecillas?  
¿Qué es de mis bravos lebres?  
¿Dónde se hallan mis partidas?

—Gran señor, siento decirlo,  
llorando á lágrima viva,  
que ha llegado ya... ¡la mar!

que todos van de estampía,  
que el que menos corre, vuela,  
y que todos se las guillan.

—¡Ay, desgraciado de mí!  
¿qué me dirá Margarita!

—Señor, no sirve llorar;  
aguante el dolor de tripas  
y escape sin más tardanza,  
ó lo van á hacer morcilla.

—Adios, ingrata España,  
Adios, corona... de espinas,

ya no soy tu sacristan;  
me marchó con tú rechifla  
á esconder mi real persona  
en alguna sacristía,  
á atracarme de coñac  
y á rezar con las monjitas.



Un incendio ocurrido recientemente en una iglesia de Valladolid, redujo á cenizas un altar y la Virgen que sobre él habia. No sabemos quién será el hereje autor de tal siniestro, pero de seguro que será algun hereje. Pues, señor, como iba diciendo, la Virgen y el altar quedaron reducidos á cenizas, pero... ¡oh, fatalidad! al remover estas se encontraron bajo el altar... ¿á que no aciertan ustedes lo que se encontraron? pues se encontraron unos cuantos fusiles sistema Berdan, que estarian, seguramente, aguantados y esperando la ocasion de ser trasportados á las matas. El encuentro de los fusiles hizo suponer que tambien entre los fusiles y los restos del altar habria algunos sacristanes; en su consecuencia se registró nuevamente, pero nada, no se encontró ningun sacristan. Entonces se tocó á *Sanctus*, ó como si dijéramos, *llamada y tropa*; se reunieron los sacristanes, organizados y monaguillos; se pasó lista, y se vió con satisfaccion que no faltaba ninguno.



Se dice que el Papa ha mandado su bendición á las falanges alcornoqueñas. Pocas bendiciones habrá mandado el Papa más oportunamente. Es como si dijéramos que les ha mandado el último responso. No podrán decir los margaritos que se van desprovistos de adminículos: llevan el corazon bordado, la bendición del Papa, el *ne recorderis* de los curas, las lágrimas de las beatas y la cruz que les hace la patria. La del humo.







## Gazapo vestido de máscara.

Viendo el bonachon Gazapo  
que en esta infeliz España  
el que menos corre vuela  
y el que no llora no mama;  
que todos hacen su agosto,  
ya por buenas ya por malas,  
y aunque todos cara tienen  
ninguno enseña la cara,  
determinó, como todos,  
vestirse también de máscara,  
y salirse por las calles  
á echar al aire una cana.  
Pues señor, que dicho y hecho:  
se encasquetó una casaca,  
y hecho un medio señorito  
se fué por calles y plazas.  
—Adios, bonachon Gazapo,  
le dicen cincuenta máscaras,  
y él á todas les contesta:  
—Dios os acompañe, hermanas.  
Hasta que llega ya una,  
medio bruja medio maja,  
y le dice:—Gazapillo,  
¿no me conoces, só máula?  
Hermanita, no me acuerdo  
haberte esquilao la barba.  
—¡Ay! ¡Conque no me conoces!

¿Pues no ves que soy la España?

—Pues te debí conocer

por lo derrotá y lo facha.

¡Carape y cómo te han puesto!

¡Vaya un aquel que me gastas!

—¡Ay, Gazapo de mi vida!

¡Es que soy muy desgraciada!

—Mira, no me llores penas,

que con las mías me bastan.

—Todos me clavan el diente

y sus hambres en mí sacian.

—Méenos los esquilaores

y los maestros ¡caramba!

—Ya no tengo que comer.

—Ni yo tengo pa hacer gárgaras;

mas si quieres una copa

empeñaré la casaca.

—Por mí no hay dificultad.

—Ni por mí tampoco; en marcha.

.....

Venga peleon, Tio Fila,

á la salú de la España.

—Vaya por tí, Gazapillo,

y échame un brindis —Pues vaya

á la salú de la...breva

pa que maure temprana.



*El Tiempo* encabeza su artículo de fondo con la subversiva voz de *Ahora es ocasion*. ¿Sí? Pues á ello, que por Gazapo no ha de quedar.

Pero es el caso que para lo que cree *El Tiempo* que ha llegado la ocasion es para que establezcamos una pesquería en Africa. ¡Pues pocas *pesquerías* que tenemos establecidas, y pocos *pescadores* que estamos en España!

No llore por pescadores  
*El Tiempo*; que hay en España  
¡la mar! de las pesquerías  
y pescadores... de caña.

Se asegura que serán recompensados los buenos servicios de los generales que luchan en el Norte con nuevas gracias, títulos y condecoraciones. Lo consideramos muy justo y lo aplaudimos de todas veras; pero, hombre..... ¿Y los pobres soldados heridos? ¿Y las infelices familias que visten luto y vierten amargas lágrimas? Hombre, que no se cuelgue toda la carne de un garabato.

Se ha presentado en París un hermanito que, deseoso de excitar la curiosidad y hacerse de amigos en poco tiempo, empleó el específico de convidar á cenar á numerosas señoras y caballeros, cada uno de los cuales, al sentarse á la mesa, encontró bajo su servilleta una joya de gran precio. Como es de suponer, los convidados se deshacían al día siguiente en elogios del anfitrión, y su casa se vió invadida desde entonces de multitud de personas en la esperanza de una nueva cena.

Se dice que D. Carlos ha hecho confesion general, y que se da fuertes disciplinazos para aplacar la cólera celeste. Pero, hombre,

¿á qué se meterá ese angelito en esos ruidos? Que se espere un poco y se le mandarán unos cuantos cazadores que se encarguen de la operacion.

Entre los defensores del monarca alcornoqueño han figurado los ilustres cabecillas:

Hospiciano, Feo-Cariño,  
Arbolero, Merendon,  
Sierra-Morena, Verdecho,  
Almenaque, Corredor,  
Seco-las-parras, Panera,  
Cucaracha, Valenton,  
Santurtun, Ochavo, Cuadra,  
Caballuco y Pericon.

A los cuales se pueden añadir, para fin de fiesta, los sacristanes:

Curas Santa-Cruz, Botija,  
Curas Megino y Panchon,  
Curas de Flix, de Lanchares,  
Curas de Bess, de Alcabon,  
Curas de Prades, de Oris  
y otros del mismo tenor.



El jefe carlista Calderon, hecho prisionero en Estella, ha sido autorizado para que se presente *bajo palabra de honor* en Tudela. Lo mismo se hizo con Lizárraga, y á los tres dias estaba ya otra vez en la faccion. ¿Ustedes creen que Calderon se presentará en Tudela? Ni yo tampoco.

Se han reunido en Urdax los generales *Blanco* y *Negron*. Aquí tienen ustedes dos generales que no se pondrán nunca de acuerdo, al ménos en los colores.



Se ha concedido recientemente autorización para publicar en toda España la friolera de ciento cincuenta periódicos. Muchos periódicos nos parecen para los tiempos que corren. Veremos cuántos quedan con vida de hoy en ciento cincuenta días.

Pasan de ciento los curas que huyendo de la chamusquina han pasado la frontera. El punto donde se han dado la cita es San Juan de Luz; y ni aun allí cesan de predicar á los presentados para que vuelvan á tomar las armas. ¡Bendito Dios lo que se ha multiplicado el capitán Araña!



## CANTARES.

Se me acaba de decir  
que el Terso se va á largar;  
lo siento mucho, señores,  
mas no lo puedo llorar.

Para pasar la frontera  
se disfrazó Carlos siete  
con una sotana larga,  
un balandrán y un bonete.

Ya se acabaron los carcas,  
ya se acabó mi alegría:  
¡Valgame el cielo divino  
lo que á mí me divertían!

Fusiles los margaritos  
sembraron tras de las matas,  
y al cabo de cuatro años  
recogieron calabazas.

Dicen de Roma que si el obispo de Urgel sale absuelto en la causa que se le sigue, hará renuncia del episcopado. ¿Nada más que del episcopado? Pues Gazapo opina que debería hacer renuncia de algunas otras cosas más. ¿No es verdá ostés que sí?

En Mahon ha sido suprimido *El Bien Público*. Vamos, lo mismo que en España.

## PUERTO ESPAÑOL.

## ENTRADA DE BUQUES.

Bergantin *Norte*, capitán *Primo*, con cargamento de cañones, cajas, fusiles, boinas y demás comestibles.

Laud *Albareda*, capitán *Garbanzo*, conduciendo gran cargamento de los mismos, ahumados, fritos y achicharrados.

Goleta *Emilia*, capitán *Canario*, estrenando bandera y con el casco recién pintadito.

## SALIDA.

Vapor *Balandran*, capitán *Bonete*, con cargamento de sacristanes y demás fieras dañinas.

Fragata *Perulera*, capitán *Araña*, navegando sin timon, y de escollo en escollo, hasta que le rompan la crisma.

Bergantin *Alcornoque*, capitán *Chapa*, cargado de corazones y escapularios, y encomendándose á la Virgen, pero sin parar de correr. Va desarbolado, pero conserva el aparejo.



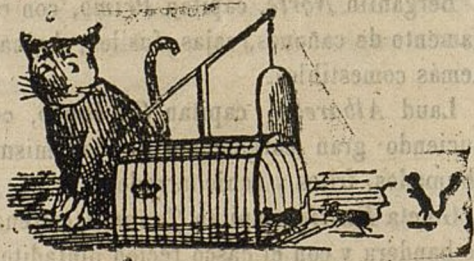
Parece que el Papa ha mandado á decir á D. Carlos, que se retire de la lucha, puesto que no tiene esperanzas de vencer. No sabemos el caso que hará el rey de los sacristanes del juicioso consejo que le da el Padre Santo, pero de seguro que le producirán más efecto las indirectas que le remiten nuestros valientes soldados; y si no que se espere un poco y ya se lo dirán de misas.



Todas las líneas telegráficas funcionan con regularidad. ¡Qué felicidad para Gazapo si pudiera remitir sus CONEJOS por el telégrafo! Está visto que donde únicamente no hay ingenieros es en el aire, porque lo que hace en la tierra... ¡Ave-María Purísima!



En Dénia ha sido capturado un hermanito por haber matado á su mujer estando embarazada y á otro vecino de la misma poblacion; pero de este no se dice si estaba embarazado.



### RATONERA.

¡Qué verdad es que la esperanza es el don más precioso que se ha concedido al hombre! Hoy tiene Gazapo una esperanza que le tiene alegre y satisfecho. ¿No aciertan ustedes cuál es? Pues se lo voy á decir. Se puede asegurar que está concluida la guerra; se puede asegurar que D. Alcorchoque Margarito nos va á dar el disgusto de marcharse... ¿He dicho el disgusto? Pues he dicho bien, sí señor, el disgusto. ¡Vaya! ¡Pues poco que me divierta á mí cuando sacaba el antejo y lo veía en-

caramado en lo alto del alcornoque con su traje de campaña, sus relicarios y demás pendengues! Pues como iba diciendo, ese ingrato va á hacer la barbaridad de eclipsarse, dejándonos sin tener con quién divertirnos, lo cual es una verdadera pérdida; pero tras ella está la mayor y más lisonjera de mis esperanzas, la más risueña de mis ilusiones. Espero que al desaparecer de España los *carcas*, desaparecerán también con ellos los *ingenieros* y *caballeros de industria* que se comen los CONEJOS, y no nos mandan un céntimo, por más que se los pedimos.

Diganlo si no nuestros ex-corresponsales *Joaquin del Castillo Rubio*, de Vigo; *Faustino Hernandez*, de Cosuenda; *Benito Castro Varela*, de Santiago; *Domingo Cid*, de Mora de Toledo; *Alejandro Gonzalez Cendrá*, de Montilla; *Francisco de la Torre*, de Antequera; *Mauro Rubio*, de Montealegre; *Felipe Garcia Madrid*, de Almendralejo; *Albea Hermanos*, de Cuevas de Vera; y *Juan Roland Pedraza*, de Encinas Reales.

Y no crean ustedes que son estos solos; á ellos habrá que agregar en la *Gazapera* inmediata, si antes no largan la lana, los hermanitos corresponsales de *Nijar*, *Aguilar de la Frontera*, *Almería*, *Puente Genil*, *Briónes* y demás *peines* que verá el curioso lector.

### EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redaccion ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

**CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS.**—Se desean corresponsales en las capitales y pueblos importantes de España.—Se remiten prospectos gratis á provincias.—La correspondencia al director de dicho Centro, Corredera baja, 49, entresuelo.—Madrid.

MADRID: 1876.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43